THESIS

NUEVA REVISTA DE FILOSOFIA Y LETRAS

4

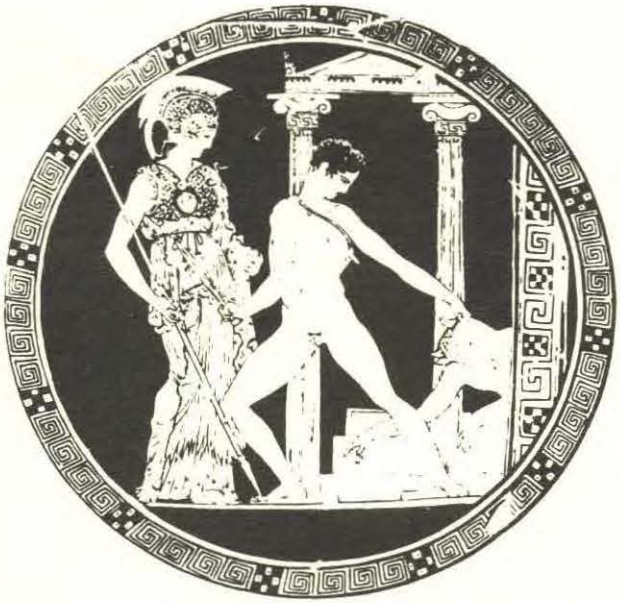
- SAMUEL RAMOS
- ELSA CROSS
- ROBERTO HEREDIA
- JORGE CUESTA
- ROSA KRAUZE
- MARGO GLANTZ
- JUAN GARZON BATES
- JOSE LUIS GONZALEZ
- ERNESTO SCHETTINO
- MIGUEL LEON-PORTILLA
- JOSE ANTONIO ROBLES

INFORME SOBRE PROSTITUCION

enero / 1980

THESIS

Nueva Revista de Filosofía y Letras.
Año 1, Número 4
Enero / 1980



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Rector: **Dr. Guillermo Soberón Acevedo**
Secretario General Administrativo:
Ing. Gerardo Ferrando Bravo

Secretario General Académico:
Dr. Fernando Pérez Correa

THESIS. NUEVA REVISTA DE FILOSOFIA Y LETRAS

Publicación Trimestral de la Facultad de Filosofía y Letras

Director: **Abelardo Villegas**
Editor: **José Antonio Matesanz**
Consejo de Redacción: **José Pascual Buxó, Juliana González, José Antonio Matesanz**

Secretaria de Redacción: **Elsa Cross.**
Diseño: **Germán Montalvo**

Indice

***La tradición presente.* Samuel Ramos** 5
Notas de Estética

Elsa Cross 8
Poemas

Ernesto Schettino
Las concepciones de la historia en Grecia 11
y en Roma

Roberto Heredia
Educación, retórica y vida política. El "diálogo 23
sobre los oradores" de Tácito

Juan Garzón Bates
Presentación de Nietzsche 28

Margo Glantz
La suerte es color de rosa 32

José Luis González
Literatura e identidad nacional 33
en Puerto Rico

Miguel León – Portilla
Autonomía universitaria. Historia y 46
cultura en libertad

José Antonio Robles
Borges, Cantor y el eterno retorno 49

Documentos:

Jorge Cuesta. *La tradición del nuevo régimen* 56
Informe sobre prostitución en México, D. F. 1881 59

Rosa Krauze
La palabra y la piedra 65

Addenda et corrigenda 75

Indice General del Volumen I 77

Notas y Reseñas Mario Ruiz Massieu. *Filosofía de la historia americana* de Leopoldo Zea. Una glosa 69 José Antonio Matesanz. *Marcel Proust*, surmanierista 71 Oscar Zorrilla. *Calas mayores y menores* 73

JUAN GARZON BATES

Presentación de Nietzsche

Apesar de ser uno de los pensadores más renombrados, uno cuyo nombre está en todas las bocas desde la adolescencia, un hombre exaltado o vilipendiado, a pesar de todo esto, Nietzsche requiere como ningún otro de *presentación*. Esto se debe a varias razones; unas debidas a las infidelidades sufridas por su obra, otras a los abusos de interpretación, otras a la obra misma y, por último, no pocas debidas a nosostros como intérpretes.

En primer lugar, Nietzsche es un autor "intempestivo"; su pensamiento llega rebotando sin fijarse en un momento determinado. A diferencia de Marx o de Freud que, más o menos contemporáneos suyos, configuran una parte importante e inevitable de la cultura de nuestro tiempo, el solitario de Sils Maria no ha encontrado un lugar específico para insertarse, un grupo social o político en el que apoyarse, una disciplina científica que fundar. Sin embargo su pensamiento es omnipresente en nuestra actualidad, molesto para nuestra situación e intensamente provocador de nuevos avances, esto es, es un pensamiento, no una doctrina o un *corpus teórico*, esencialmente crítico.

En este sentido, resulta necesario en una presentación ante un público amplio, seguir varios pasos antes de exponer algunos ejes de su obra. En primer lugar es necesario despejar los malentendidos provocados por la infidelidad a su obra; en segundo lugar, los provocados por la obra misma; después, es indispensable fijar las afinidades y diferencias con pensadores de su época que han trascendido hasta la actualidad; me refiero fundamentalmente a Marx, Freud, Darwin y F. de Saussure. A partir de este momento, podremos exponer algunos de los centros rectores de su pensamiento, que pueden incidir en la comprensión y la crítica de nuestro tiempo.

LA PUBLICACION DE LA OBRA

Las dificultades surgidas de la infidelidad, tienen un origen familiar y político. Primero lo familiar: Nietzsche tuvo una hermana; de ella y de su madre decía: "Cuando busco la antítesis más profunda de mí mismo, la incalculable vulgaridad de los instintos, encuentro siempre a mi madre y a mi hermana —creer que yo estoy emparentado con tal *canaille* sería una blasfemia". A partir de 1889, año en que cae definitiva y gravemente enfermo, tanto física como mentalmente, su hermana y su madre, estas antítesis suyas, se hacen cargo completamente de la publicación de la obra nietzscheana. Hay que advertir que Elisabeth, casada con un antisemita furibundo, se dedica cuidadosa y arduamente a

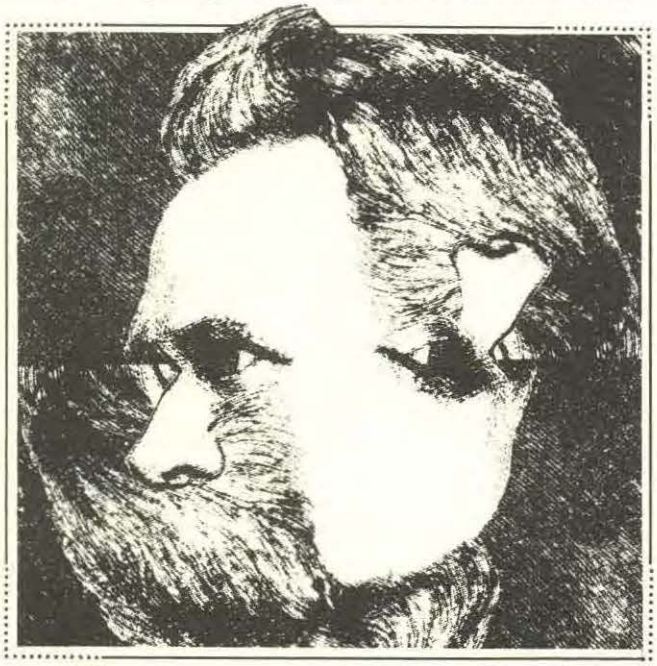
falsificar todos los textos, tanto los inéditos como los publicados con anterioridad. Las deformaciones consisten fundamentalmente, en suprimir las críticas al Estado, al antisemitismo y al "espíritu alemán", así como en dar un giro antisemita a expresiones que tienen otro significado.

Ahora lo político: sobre este fecundo terreno abonado por Elisabeth Förster-Nietzsche, a partir de 1933 comienza la interpretación abusiva, desde el punto de vista del nacional-socialismo, de la herencia espiritual de Nietzsche. El 15 de octubre, en Weimar, Hitler celebra el 90 aniversario del nacimiento del filósofo y guarda bajo su custodia el archivo, para el que construirá un edificio en 1937.

De hecho, solamente obras como las *Consideraciones Intempestivas* y *El Nacimiento de la Tragedia* fueron a medias respetadas. La autenticidad de las obras póstumas de Nietzsche, como *El Anti-Cristo, La Voluntad de Poder* y *Ecce Homo*, será siempre dudosa; y por lo que respecta al cuerpo central de los textos, o sea *Humano, demasiado Humano, Aurora, La Gaya Ciencia, Así habló Zaratustra, Más allá del bien y del mal, La Genealogía de la Moral y Crepúsculo de los Idolos*, sólo podemos tener certeza a partir de las ediciones posteriores a 1947, gracias a un feliz acontecimiento

En 1945, el ejército rojo ocupa Weimar y se hace cargo del "Archivo Nietzsche" , el cual es abierto para la libre

investigación de las primeras ediciones desde 1947, y a partir de 1954 se ponen a disposición de los investigadores occidentales los manuscritos y la correspondencia. En 1956 aparece la primera gran edición crítica de las *Obras Completas* de Nietzsche revisadas por Karl Schlechta y a partir de 1964 se inicia su edición definitiva, incluyendo notas, correcciones y correspondencia, dirigida por los italianos Giorgio Colli y Mazzino Montinani, que se publica simultáneamente en alemán, francés e italiano. En español, Andrés Sánchez Pascual está traduciendo estas obras para Alianza Editorial y ya las principales están a nuestro alcance.



Es pues posterior a la caída del régimen nazi y en la medida en que se han descubierto las falsificaciones y el lógico prejuicio político ha descendido, que el estudio y la interpretación de Nietzsche han tomado un nuevo impulso. Así podemos contar con los estudios alemanes de Jaspers, Heidegger, Fink y K. Löwith y con los franceses de G. Bataille, Gilles Deleuze, Michel Foucault, M. Blanchot y Pierre Klossowski, entre muchos otros, para reevaluar al pensador alemán .

LA OBRA MISMA

Desaparecido ya el problema de fijar las fuentes, empezamos con la dificultad capital. Nietzsche es un autor que quiere ser *bien* comprendido. Y subrayo el calificativo. Para ello despista, se enmascara, se esconde, alejándose de ese modo de la comprensión habitual, cotidiana, manipulada o, si queremos decirlo así, enajenada en la que vivimos inmersos. Así utilizará un estilo y una forma que se expresarán, sobre todo, con dardos y sentencias, aforismos y metáforas. Es decir, lo que exige Nietzsche para ser *bien* entendido es un esfuerzo suplementario en la lectura y en la interpretación.

Esto *no* quiere decir dos cosas: 1) que la interpretación de Nietzsche pueda ser única: muy por el contrario, la interpretación es múltiple y polivalente, pues el autor va directamente al intérprete y lo obliga a participar, personalmente, de la interpretación. 2) tampoco esto excluye un rigor y una metodología; Nietzsche encuentra, debajo de la máscara, un rigor preciso y una metodología implacable, que hay que descubrir. Esto nos permite hacer ya dos afirmaciones respecto a Nietzsche, que serán fundamentales: 1) no intenta llegar a conclusiones o "verdades" definitivas, construir un *cuerpo doctrinario* o una "filosofía" en sentido tradicional; y 2) su interés fundamental está en desarrollar un método de la crítica que muestre la falta de fundamento de todo lo establecido y la necesidad de superarlo *siempre*.

GUIA PARA NOSOTROS EN NIETZSCHE

Si la expresión es oblicua, asenderada, orillera y ¿por qué no?, artera, esto obedece a una razón fundamental: Nietzsche se dirige a nosotros en nuestros pliegues, repliegues y escondrijos más íntimos. El descubre que nosotros —no "el hombre en general"—, los hombres modernos y en toda nuestra historia somos y hemos sido seres plegados, duplicados, llenos de dobleces y doblegamientos.

La metodología para penetrar en nosotros —como estudiosos— y seducirnos, convidarnos y llamarnos a un modo de ser central, desplegado, franco e indoblegable —como político del espíritu—, tiene que ser en Nietzsche múltiple y marcada por una prevención: la desconfianza. Desdoblar los pliegues personales psicológicos —sociales—económicos—vitales—biológicos y de expresión —filológicos y lingüísticos—, implica sospechar de toda primera impresión y darle vuelta sin "buscarle la vuelta" para mostrar lo que hay detrás. A su método Nietzsche lo llama *Genealogía,* y consiste en un doble movimiento progresivo y regresivo, que pretende profundizar en el hombre en los niveles psicológicos, sociales, biológicos y lingüísticos para después elevar los descubrimientos a propuestas de valores que generen una acción. En esta metodología emparenta, a contrapelo, con Freud, Marx, Saussure, Darwin y otros creadores de la cultura contemporánea. Una manera práctica de explicar la Genealogía puede ser mostrar estos parentescos y sus diferencias, advirtiendo que las influencias directas sobre Nietzsche pueden ser otras y que en muchos casos, como en el de Marx, no llegó a conocer estas teorías.

EL PSICOANALISIS

Nietzsche gustó siempre de llamarse psicólogo. Su relación con el hombre consistió siempre en descubrir detrás de las palabras, los gestos, las actuaciones y todo comportamiento, el resorte oculto que lo motivaba. Así, desde sus influencias pascalianas, stendhalianas, de los moralistas y escépticos en general, llegó a anticipar el descubrimiento del inconsciente reprimido y actuante. Para él en todo hombre luchan, fuera de su control consciente, dos tipos de fuerzas, activas y pasivas, afirmativas y negativas, vitales y de muerte, que lo

conducen a acrecentar la vida o a conservarla, afirmarla o negarla y que pueden dirigirse hacia el exterior o hacia el interior del hombre mismo.

El hombre actual vive bajo el predominio de las fuerzas *conservadoras, pasivas y negadoras* de la afirmación vital. Conservación y negación de la vida son lo mismo, puesto que la vida plena, gozosa y rica es aquella que se acrecienta y despliega afirmándose, trascendiéndose y superando límites, esto es, *arriesgándose,* poniéndose en juego a cada instante. Ahora bien ¿cuál es la causa de este predominio? La causa es social; dominación social.

LA DOMINACION SOCIAL

Nietzsche analizará la historia social a partir de las formas de dominación y explotación que en ella se dan. Sintetizando mucho podemos decir que en el origen de las sociedades, como decía Hegel, hay una lucha a muerte entre los individuos y los grupos en la cual lo que cuenta es la afirmación de sí mismo a partir del riesgo de la vida; lo fundamental es aquí jugarse la vida, más que efectivamente dominar.

Es la figura del guerrero nómada, cuya vida está entregada al riesgo y cuyo fin no es acumular ni propiedades ni riquezas, Pero en este proceso se produce un doble juego al mismo tiempo que la guerra: por un lado siempre hay vencidos que al no arriesgar la vida, la conservan como esclavos y por otro, del mismo lado del vencedor y como parásitos suyos la gran cauda de cortesanos, burócratas, comerciantes, intelectuales, ministros religiosos y todo lo que Nietzsche resume bajo el título de *Sacerdotes.* Ambos sectores acumulan *resentimiento* por la *humillación* que les inflige el guerrero.

Será de la alianza entre los sacerdotes y los esclavos de donde provendrá la *transmutación de todos los valores* o transvaloración, el predominio de las fuerzas pasivas y la auténtica dominación social. En el momento en que los valores de la humildad, la caridad, el sacrificio, etc., se vuelven los dominantes en una sociedad, desaparece el guerrero y estamos a un paso de las religiones transmundanas. Se deja de valorar *esta* vida, el *riesgo* y el *goce* de la vida, para valorar el sacrificio diario a cambio de "la otra vida".

Y el dominio se establece de doble manera: por un lado, no es un enfrentamiento, una relación cara a cara, la que se establece para alcanzar el predominio, sino una maniobra, una manipulación por la espalda, un manejo de reglas de juego, leyes, mandamientos, instituciones y burocracias, omnipresentes e impersonales que se apoyan en la ciencia, la religión o la ley para imponer sus valores y su explotación; por otro lado, las fuerzas que antes se dirigían al exterior, a la lucha, se dirigen ahora al interior: la conciencia introyecta el *sentimiento de culpa* y se vuelve "mala conciencia"; el dominador está afuera (el poder) y adentro (el sentimiento de culpa).

De estas líneas directrices surgirán algunos de los más brillantes análisis nietzscheanos: la moral del resentimiento, el cristianismo, la ciencia, el Estado, etc. Ahora bien, éstos tienen una línea que de manera paradójica conduce a la biología.

LA BIOLOGIA

Nietzsche señaló siempre como una dirección de sus investigaciones sobre la moral, el arte, las religiones, etc., hacia la biología. El fundamento de la psicología y de la sociedad se encontraría en *la vida.* Sin embargo, es ahí donde sus proposiciones se vuelven más paradójicas. La afirmación de las fuerzas activas, positivas, requiere de una gran salud para, justamente, arriesgar la vida. Pero la biología le descubre que la tendencia natural de la vida biológica es, justamente, la *conservación y la adaptación.* Las fuerzas pasivas, paradójicamente, tendrían su asiento en las tendencias biológicas; las fuerzas activas, tendrían que provenir de la voluntad. De esta contradicción nace su rompimiento con el biologicismo y sobre todo con la teoría de Darwin. De ahí también la necesidad de afirmar una *voluntad* como constituyente de la vida: la voluntad de poder.

LA VOLUNTAD DE PODER

Si pensamos en lo que se dijo al principio del análisis nietzscheano de la sociedad, nos encontramos con que lo fundamental en la lucha a muerte es la capacidad para jugarse la vida —la actitud del guerrero—, mientras que el querer conservarla conduce a la disminución de la fuerza, a la pasividad, al resentimiento y, en el fondo, a la esclavitud, aunque se sea el dominador social.

Esto es así porque la voluntad puede dirigir los instintos vitales en dos sentidos: o bien hacia el *desarrollo* de las posibilidades, el despliegue de la vida en goce de la vida —lo que *siempre* quiere decir *riesgo de la vida*—, o bien retenerse, conservarse, plegarse y humillarse. En ambos casos estaríamos en presencia de una fuerza vital, la *voluntad de poder*; pero en el primer caso ésta tendría el sentido positivo de afirmación de las posibilidades y creación de nuevas formas de vida; juego, peligro, juego peligroso; en el segundo caso, la vida retentiva, acumulativa, conservadora, anal —para usar el lenguaje freudiano— que conduce al dominio, a la institucionalización, a la acumulación capitalista y, en última instancia, al esclavismo generalizado. En el primer caso la voluntad de poder sería *voluntad de voluntad* o como la llama Zaratustra, voluntad de *amor*; en el segundo, sería voluntad de *dominio,* la esencia misma y ley explicativa de la sociedad contemporánea. Ahora bien, entre estas dos formas de vida —o de voluntad de vivir— podemos *elegir* porque una vale y la otra no.

LOS VALORES

Los valores son decisiones, plasmaciones de la voluntad de poder sobre la naturaleza, que generan modos de vida "dignos" de ser vividos. Pero de cómo se despliegue esta voluntad depende el modo de ser de estos valores. De la voluntad afirmativa, creadora, basada en las fuerzas activas y positivas, surge una plasmación constante de valores nuevos, siempre riesgosos, y que valen por la voluntad que los afirma. Por el contra-

rio, la voluntad de dominio tiende a perpetuar los valores, usarlos en el sentido de dominar la sociedad y eternizarlos para eternizarse en el poder.

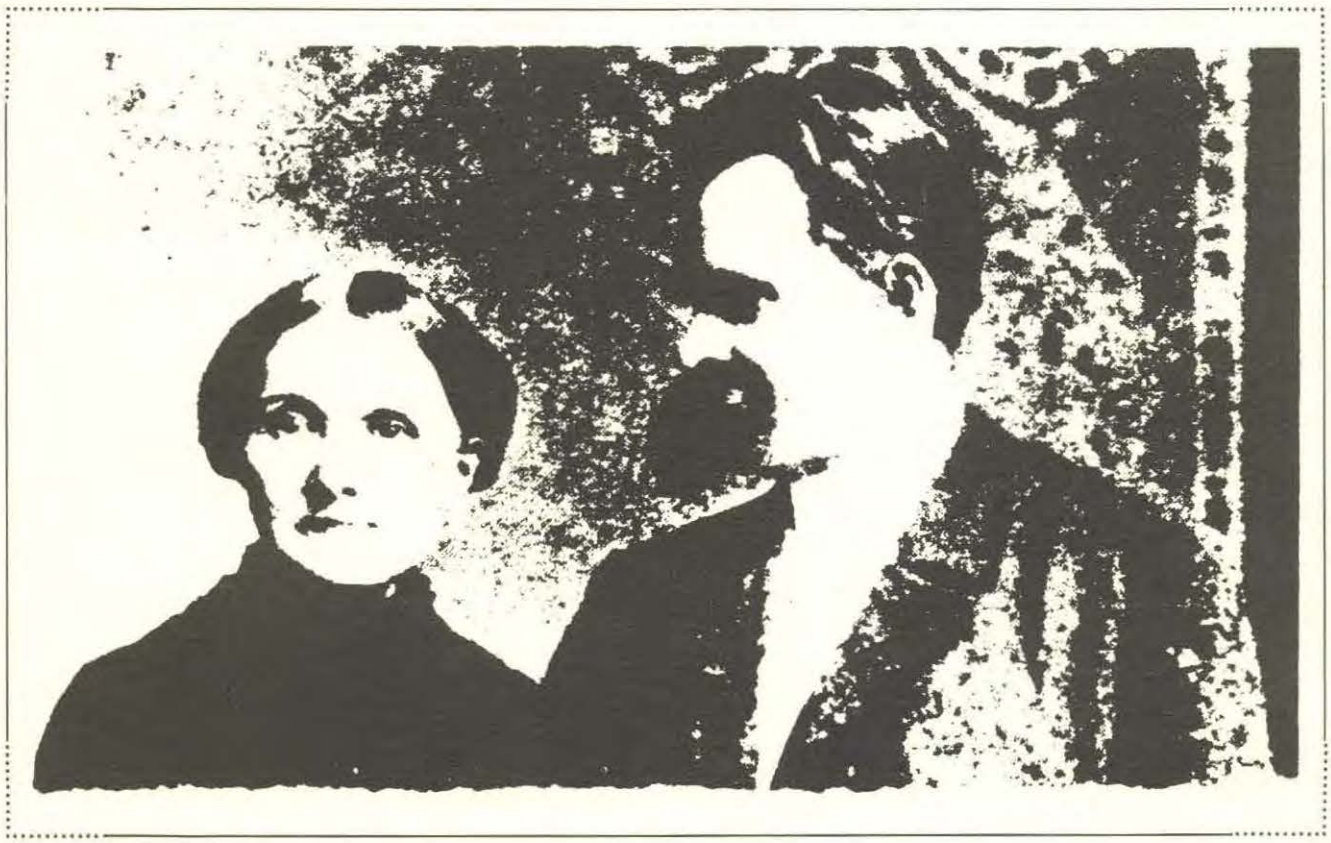
EL LENGUAJE

Los valores para imponerse, se expresan. El lenguaje, primero el gestual, después el hablado y el escrito en códigos, reglas y tablas de la ley, es un vehículo privilegiado y sutil para la transmisión e imposición de los valores. Por eso para Nietzsche el problema del lenguaje será, a lo largo de toda su amplísima obra, central. La lingüística, o como él la llamaba, la filología, será el instrumento para desbaratar las mentiras expresadas, las falsificaciones verbales y descubrir lo que "en realidad" escondía la expresión. Para decirlo en lenguaje moderno y "a la moda": la filología es una herramienta de *descodificación* de lo que ha sido establecido por el *dominio*.

En este sentido, baste recordar sus análisis de las oposiciones bueno/malo y bueno/malvado en el primer tratado de la *Genealogía de la Moral*. Pero es necesario señalar aquí una diferencia importante con la lingüística moderna y, sobre todo, con las actuales filosofías del lenguaje de corte positivista o analítico: si bien una parte de la tarea filológica consiste en remitir las significantes a sus significados "verdaderos", ésto debe trascender a sus referencias sociales y políticas de dominio y en última instancia, a su relación con las fuerzas activas o pasivas, de goce o de dominio.

Esto en un nivel explicativo. Porque, en última instancia, de lo que se trata es de poner el lenguaje al servicio del goce, la liberación y el *despliegue* de la nueva acción. Para ello es necesario reencontrar, redescubrir y retomar la potencia creadora del lenguaje que es, en última instancia, darle nombre a las cosas, volver a nombrarlas, o sea *póiesis*.

El lenguaje se tranfigura, se metamorfosea y surge en metáfora que seduce, provoca y golpea; recorre los pliegues de la sumisión y llama a la rebelión para destruir los dominios —familiares, políticos, morales, etc.— que niegan el goce. Esto es *Asi habló Zaratustra* y, a partir de aquí hay que recorrer otra vez todo lo expuesto anteriormente pero en un sentido nuevo: no se trata ya de analizar, descubrir y mostrar los pliegues y repliegues de la vida sino de llamar a desplegarla y cambiarla en un sentido nuevo.

A MODO DE CONCLUSION

El sentido de la obra nietzscheana, como decíamos al principio de esta exposición, no consiste en la adquisición de tales o cuales "conocimientos verdaderos", sino en la metodología totalizante de la desarticulación y crítica para proponer el cambio. En el fondo, esto conduce al tema ontológico de la verdad y a la concepción que, de ésta, tiene el filósofo. Pero ello sería tema no de una simple presentación, sino de muchos y reiterados "asedios" a la rica obra nietzscheana. Espero que este texto sirva, al menos, como una incitación y —por qué no— una provocación a la lectura del maestro.